

El oro ha sido la causa de la guaquería en todas las áreas arqueológicas del país. Esto ha traído consigo un recelo fundamentado de la mayoría de los arqueólogos, quienes evitan trabajar en zonas ricas en orfebrería. Sin embargo, la colección del Museo del Oro, con sus 26.000 piezas de oro, es una valiosa evidencia cultural de los antiguos habitantes de nuestro territorio, en su mayor parte desaprovechada.

El objeto de este trabajo es reconocer el valor científico y las posibilidades de investigación que ofrece esta colección, e intentar establecer, por primera vez, una metodología científica para su clasificación.

Hasta ahora las clasificaciones hechas de la colección, incluyendo la del Museo, siguen criterios subjetivos puramente visuales, que han creado agrupaciones que carecen de una clara definición de sus características y así, en ocasiones, una pieza que "parece" Tolima se ve incluida dentro de este grupo sin realmente pertenecer a él.

Esta es la razón por la cual algunas piezas han sido incluidas a lo largo de la historia del Museo, en el grupo Darién, Calima, Quimbaya y por último en el del Sinú.

Utilizar como criterio para clasificar las piezas, únicamente el dato de su procedencia, también da resultados arbitrarios. Creo que en busca de mayor objetividad, el interesado debe olvidar las siete zonas arqueológicas y trabajar sólo con las procedencias conocidas como un dato más, tan importante como la forma de la pieza, la calidad de su oro, el terminado de su superficie o el número de dedos que tenga la figura.

Esta afirmación es la base de la metodología que se propone. Considero muy importante la creación de tipologías que encuentren relaciones culturales, entendiendo por tipo "grupos que abarquen un material del que se puede demostrar que consiste en variaciones individuales de la ejecución de una misma idea definida".

En la orfebrería precolombina existen horizontes todavía indefinidos, pero igualmente valiosos y paralelos a aquellos encontrados a través del estudio de la cerámica. Así, ejemplares de las narigueras llamadas *torzales* o *caricuríes* han sido halladas en las regiones del Quindío, Valle del Cauca y Córdoba, en la Sierra Nevada de Santa Marta y fuera del país. Lo mismo sucede con los pectorales de base plana y cuerpo de bordes cóncavos que

tienen en la parte superior una figura de ave o humana, los cuales han sido hallados desde Costa Rica hasta las regiones del Quindío, Cundinamarca, Tolima y Sierra Nevada de Santa Marta.

Considero que las relaciones que implican estas tipologías le dicen más al estudioso sobre su difusión en el tiempo y en el espacio, que la agrupación desordenada de figuras, recipientes y objetos que se cree vienen de la misma región. Se sabe que el hecho de tener la misma procedencia no hace a los objetos necesariamente contemporáneos ni elaborados por el mismo grupo cultural. Insisto en creer que el dato de procedencia es una información más, pero no la única, que sirve con frecuencia para afirmar o rechazar una hipótesis.

Además, el registro de una procedencia en los archivos del Museo del Oro no quiere decir que ésta sea totalmente exacta. La razón de la incertidumbre es que esta información se basa en afirmaciones de "guaqueros", quienes en ocasiones evitan dar el sitio preciso del hallazgo. Sin embargo, creo que se pueden considerar como localizadas en una zona un poco más amplia, aledaña a la enunciada por el "guaquero". Así, cuando un "guaquero" afirma haber encontrado una pieza en Restrepo, Valle del Cauca, su localización puede estar en cualquier sitio del municipio siendo difícil conocer el punto exacto del hallazgo.

La metodología aquí propuesta se aplicó en la clasificación de las piezas que representan figuras humanas encontradas en la zona arqueológica Muisca (altiplano cundiboyacense), comúnmente conocidas con el nombre de "tunjos", palabra que en lengua chibcha quiere decir ídolo o deidad.

Una vez escogida la muestra, se procedió a un examen global de los tunjos existentes en el Museo del Oro, con el fin de escoger y delimitar los criterios de clasificación. Dicho examen suministró la información básica para que, haciendo una síntesis de las características significativas, se delimitaran 42 criterios de clasificación. Según estas variables se analizó posteriormente toda la colección de figuras antropomorfas Muiscas. Los 42 criterios de clasificación se pueden dividir en: **Descriptivos**, que comprenden el número de catálogo de la pieza, sus dimensiones, peso, color y procedencia; **Técnicos**, que clasifican las piezas según la técnica utilizada en su elaboración y luego en el acabado característico. Por último se encuentran las características **Morfológicas** que definen visualmente la variación en la forma total o parcial de los objetos; estas carac-

terísticas morfológicas son propias a cada tipo de piezas y es necesario definirlas con anterioridad examinando el máximo número posible de piezas por clasificar. Este primer análisis sirve para delimitar el tipo en cuestión, porque define cuáles cambios de forma son variaciones dentro de un mismo tipo, como en el caso de los "tunjos" del área Muisca y cuáles conforman un nuevo tipo de piezas. Entre los "tunjos" se distinguieron 27 categorías morfológicas con sus variaciones.

Esta metodología de clasificación es ideal para trabajar con tarjetas de computador donde cada tarjeta perforada contiene los datos de un análisis exhaustivo de cada pieza, facilitando así el archivo y la reproducción de la información.

El procesamiento electrónico de la información permite establecer promedios, porcentajes de cada una de las características y más importante aún, permite cruzar varias características entre sí; por ejemplo, rápidamente se puede averiguar cuántos "tunjos" femeninos procedentes del norte del área Muisca, llevan en las manos atributos con figuras de aves que están relacionados con el uso ritual de drogas (yopos, coca, etc.).

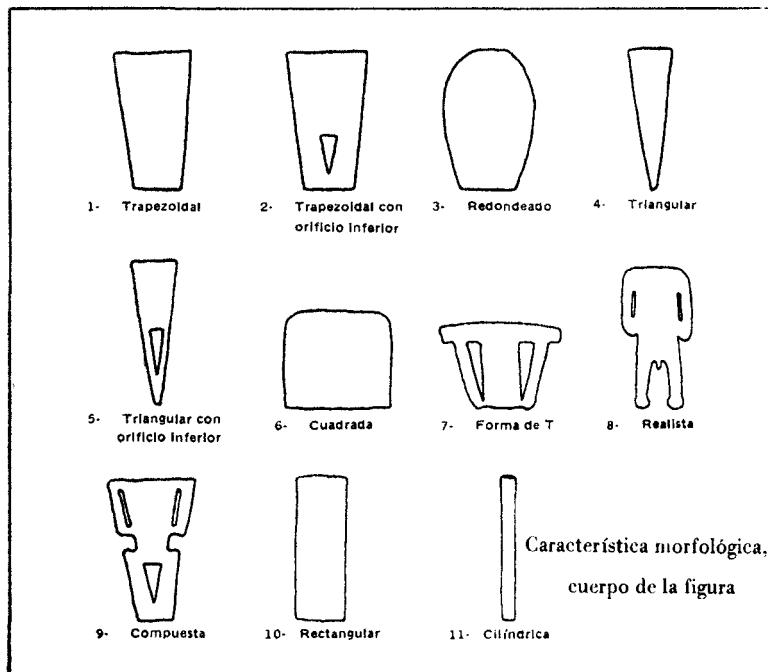
Fuera de los resultados clasificatorios que dan los criterios así establecidos, el ordenamiento de estos últimos y de sus divisiones ofrece resultados concretos, antes no conocidos, sobre cada una de las cualidades de las piezas de orfebrería en estudio. De esta manera, por ejemplo, se aprende que la superficie de las piezas analizadas posee una apariencia definida que se puede agrupar en 8 tipos de respuestas: sobre el tamaño de los tunjos se averigua que su altura esté comprendida entre los 2 centímetros y los 25 centímetros, y así con cada uno de los criterios establecidos para clasificarlos. Estos resultados concretos son de suma importancia para establecer parámetros bastante firmes que permitan reconocer la autenticidad de las piezas de orfebrería. Con el auge de lo exótico y de las atracciones para los turistas, ha proliferado toda clase de falsificaciones que, en ocasiones, y especialmente por el desconocimiento de las características de las piezas auténticas, son difíciles de detectar.

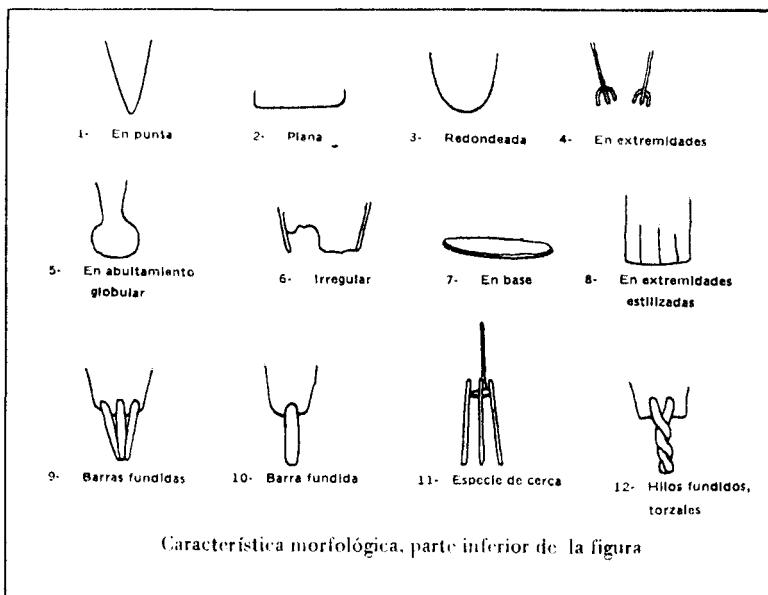
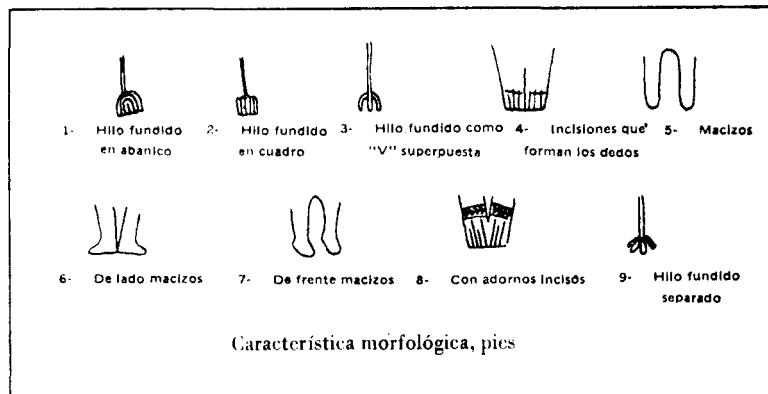
Si el valor científico de la cerámica le ha abierto un lugar en los museos, a la orfebrería, su valor estético no le ha permitido pasar de las vitrinas a los laboratorios de investigación. Es hora de que a la orfebrería se le dé el puesto que le corresponde en los

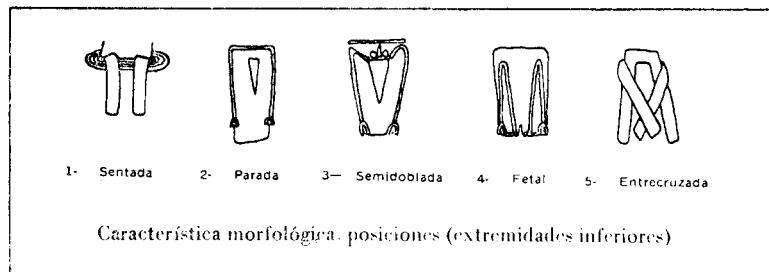
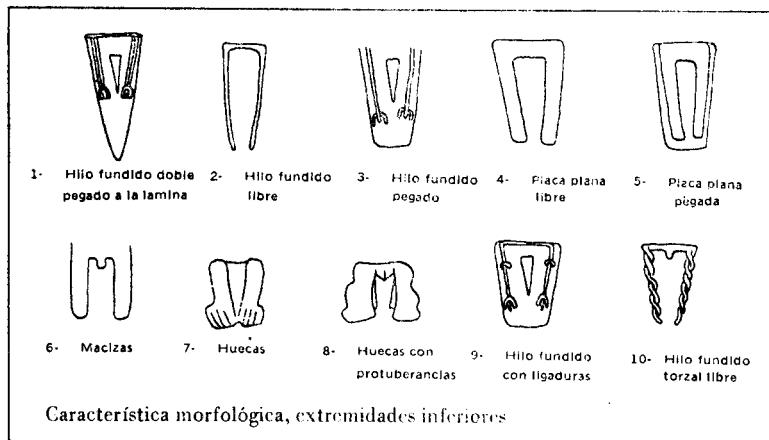
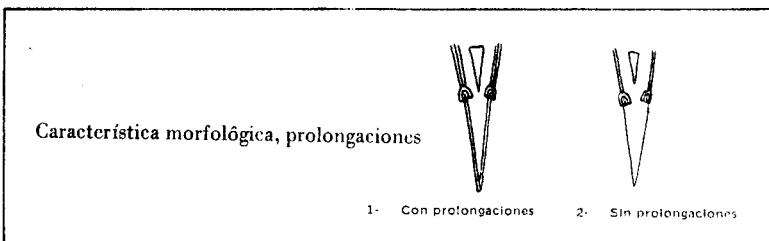
estudios arqueológicos del continente y de evitar que sea admirada sólo por su lujo y apariencia.

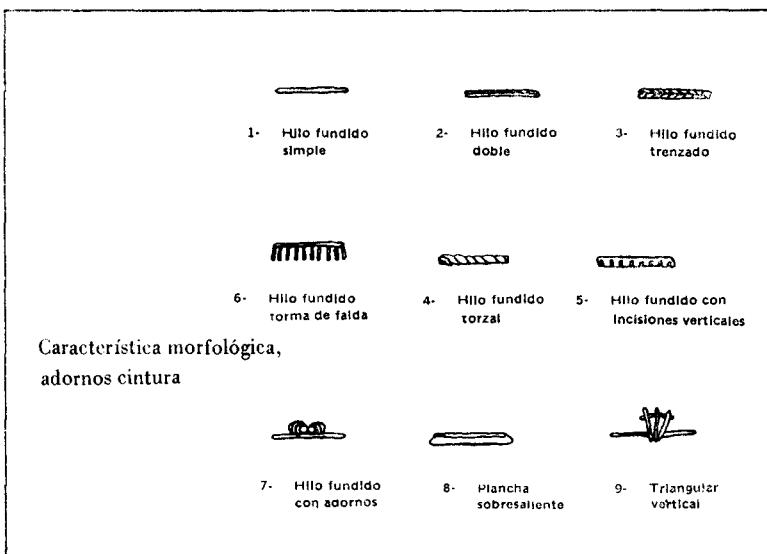
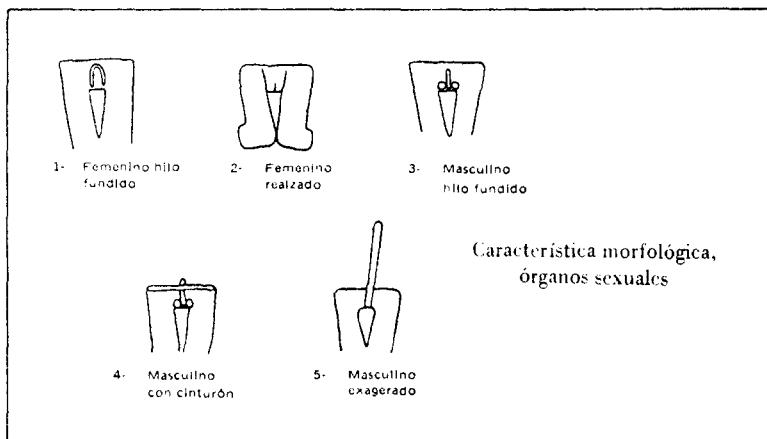
El día en que colecciones como la del Museo del Oro estén registradas en tarjetas de computador, con toda la información posible sobre ellas, es decir, cubriendo todo lo relativo a su hallazgo, técnica de manufactura, forma y elementos adicionales, será muy fecundo trabajar con ella. Es una realidad que en nuestra época, con los formidables avances de la tecnología, es más importante desde el punto de vista científico poseer toda la información posible sobre una pieza que la misma pieza.

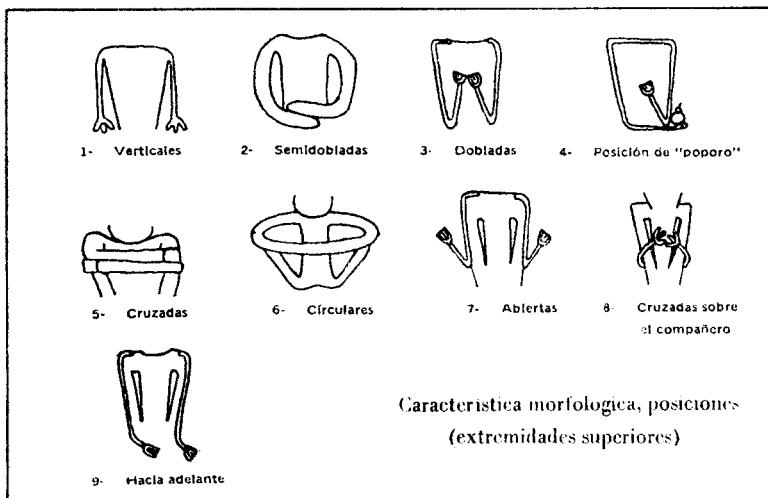
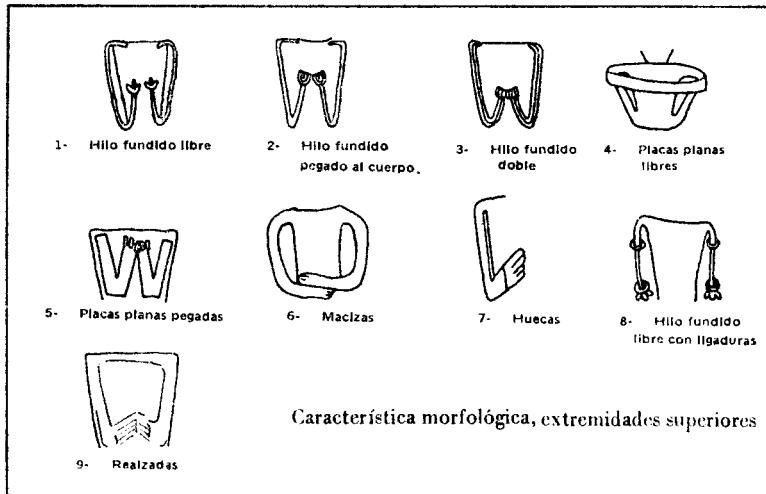
(Extracto del libro del mismo título publicado por "Jorge Plazas, Editor" en octubre de 1975).

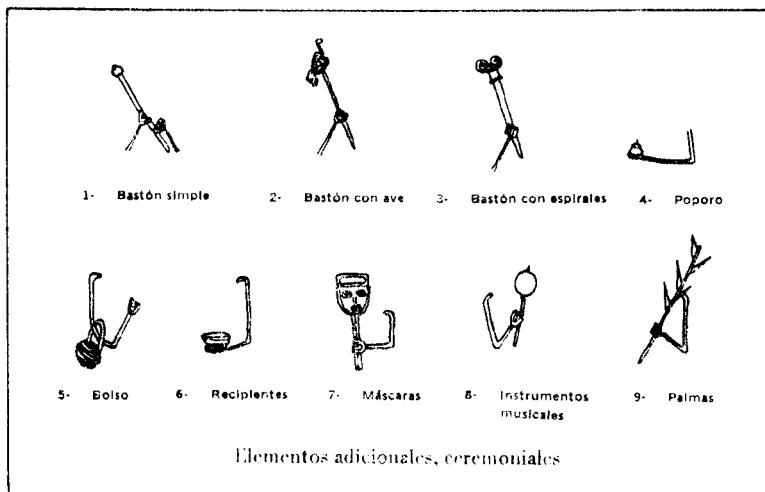
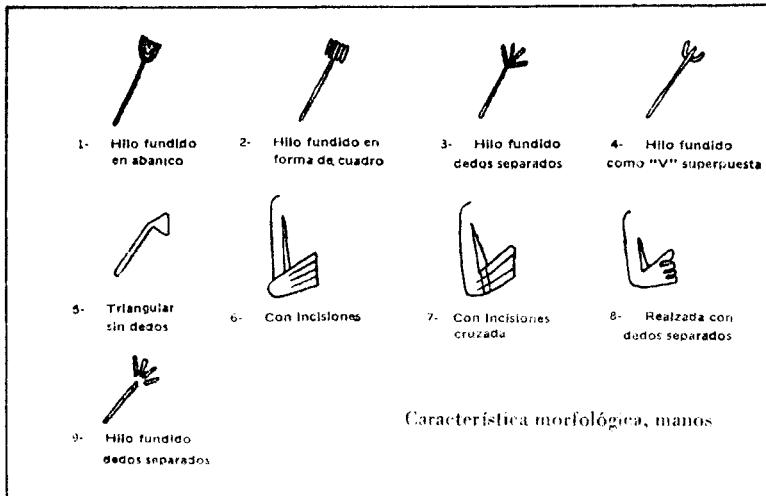


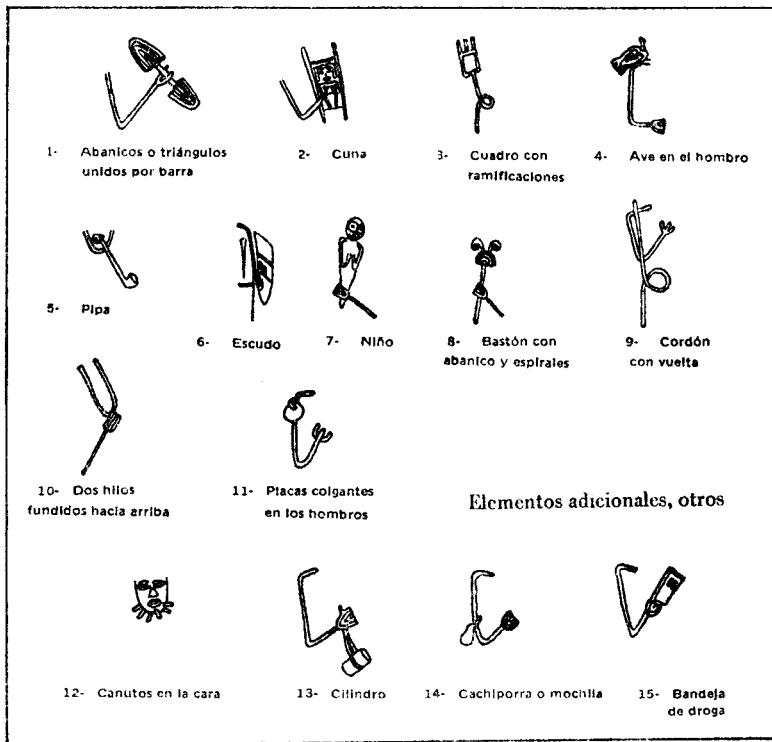
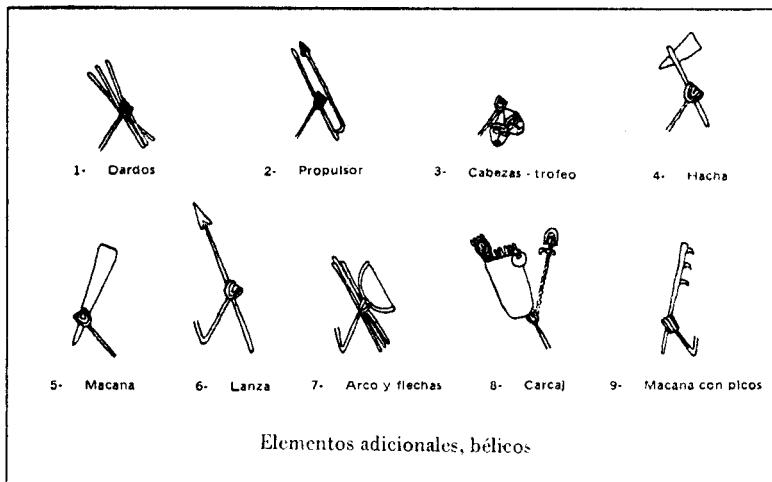


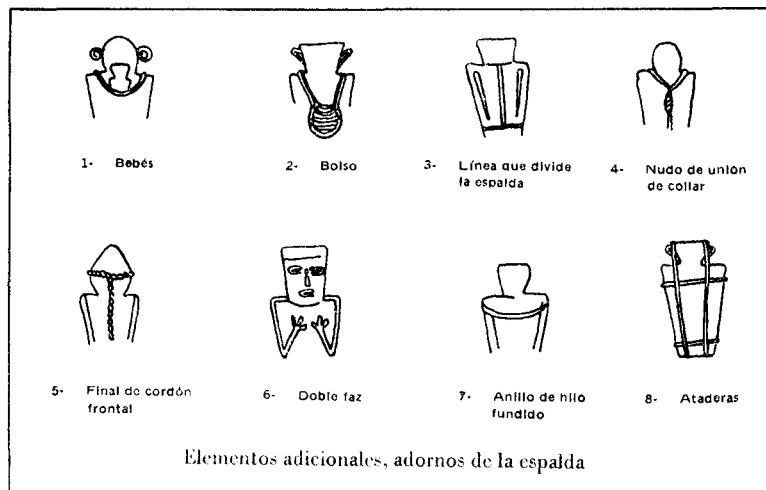
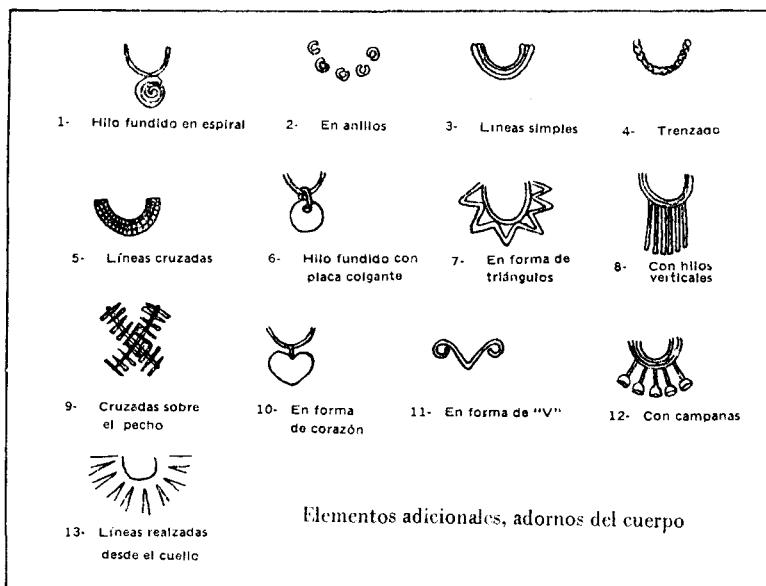


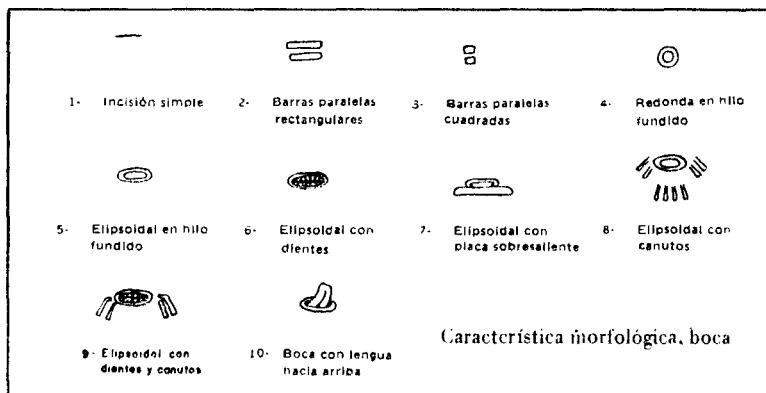
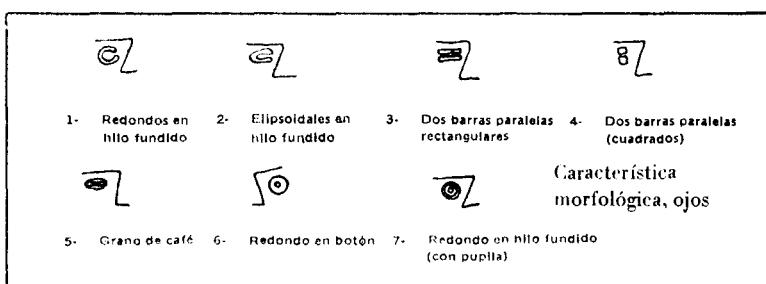
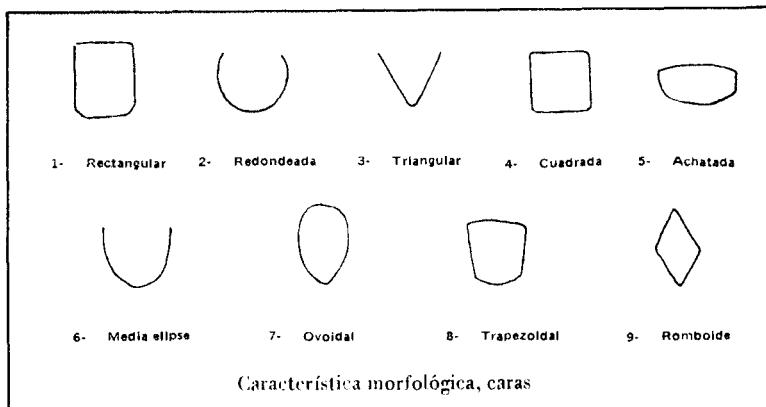


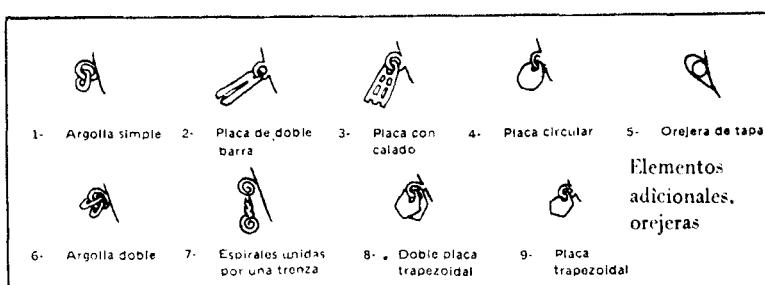


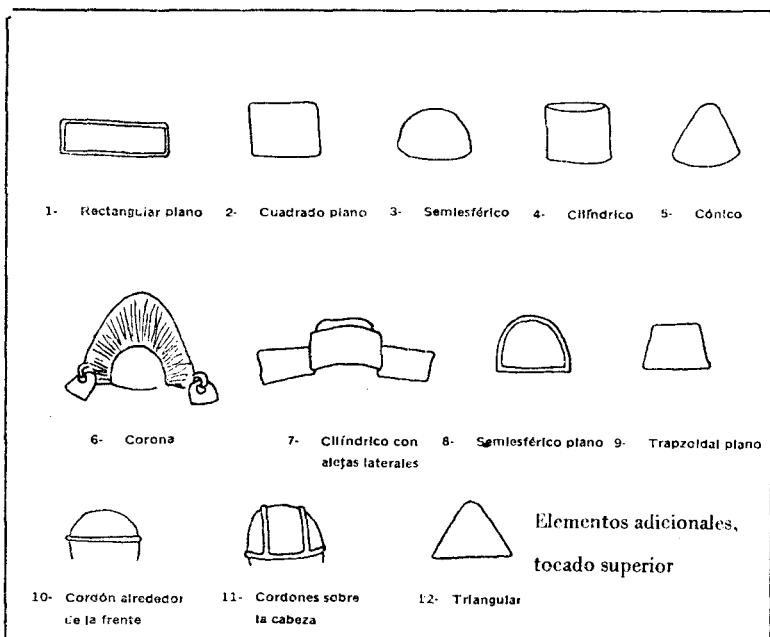
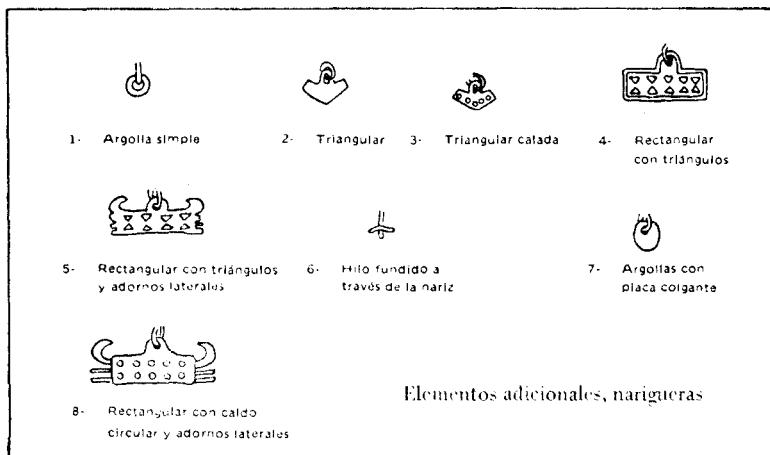


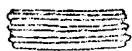












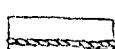
1- Líneas horizontales



2- Líneas verticales



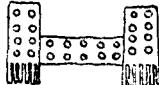
3- Líneas tronzadas



4- Líneas torsal



5- Espiral



6- Calado circular



7- Calado triangular



8- Hilo fundido vertical libre



9- Calado trapezoidal



10- Cruzados en forma de rombos



11- Hilos fundidos sobre el tocado



12- Cruzados en cuadro

Elementos adicionales, adornos del tocado

